



REVISTA SEMANAL
SALDRÁ TODOS LOS SÁBADOS

Suscripción mensual adelantada... 20 Cts.
Fuera de Lima..... 30 „
Número suelto..... 05 „
Anuncios económicos de 6 líneas con
suscripción, el mes... 1 Sol

AÑO I X LIMA, JULIO 1 DE 1915 X N. 25

ADMINISTRACION

CALLE DE LA VERACRUZ, 282
Correo: Casilla, 43

Director de turno.... Alberto Cárdena
Administrador..... Alberto J. Montes
En cargo de la Sección
Informaciones y avi-
sor..... Luis Blos Crustell

Sobre el mismo tema

EN nuestro número de 1º de Abril retro-próximo y bajo el epígrafe "*Labor improductiva*," entramos en una serie de consideraciones sugeridas por el patriotismo, en orden al rumor que, por entonces, circulaba—y hoy toca ya a la puerta de la realidad—de que, en fecha próxima verían la luz pública nuevos diarios de grandes dimensiones, que contaban con fuertes capitales para su sostenimiento, y que estaban destinados a mantener enhiesta la enseña de determinadas agrupaciones políticas.

Dijimos entonces frente a una nueva hipótesis lo que hoy confirmamos, ampliamente, al tocar con la realidad;

"Para un país que cuenta con población tan limitada, gran parte de ella—la indígena—completamente analfabeta, parecemos que contamos ya con un número suficiente de órganos de publicidad del pensamiento peruano."

"Lo de sentirse es, pues no su deficiencia en el número de ellos, sino en la altura de sus respectivos programas, en la falta de consecuencia con sus propósitos iniciales."

Y luego agregábamos:

"No son hojas periódicas las que nos faltan, sino moralidad en ellas."

Cualquiera persona discreta que hayan leído esos conceptos, inspirados dentro de la imparcialidad más absoluta, por lo que palpan a diario propios y extraños, es claro que no de-

jarán de confesar que nos acompaña toda la razón.

Sí, tenemos más periódicos de los que el Perú necesita; pero, por desgracia, ninguno de ellos cumple el deber sagrado de contemplar, ante todo, los grandes intereses del país. Todos, cual más, cual menos, sólo tratan de laborar en el sentido egoísta de sus intereses privados; y, a las veces, sin cuidarse siquiera, por respeto al público y así mismos, de presentar velados sus tristes inanejos.

Y hay que admitir que cuando la prensa de un país llega a extraviarse en forma tan deplorable, y aun más exagerado, en los periódicos pequeños; el nivel moral de éste baja hasta el grado máximo, en concepto de los que tienen la cordura de tomar los hechos desde su verdadero punto de estudio.

Un nuevo periódico es un faro más colocado en el camino del progreso, siempre que tenga la conciencia plena de la misión augusta que le cumple desempeñar; pero, si su aparición obedece sólo al propósito de hacer propagandas mezquinas tendientes a impresionar con el lenguaje del sofisma la credulidad de las multitudes en servicio de determinados intereses personalistas; entonces su aparición importa gravísimo daño.

Es creencia profundamente arraigada en nuestro corazón, que la mayor parte de los males que han abrumado y abrumarán a nuestro país, se debe únicamente a la detestable prensa que ha tenido, con el carácter de permanente, así como a la de algunos periódicos de difamación, eventuales.

Vida bien corta han contado los periódicos que se han empeñado en lucha plausible por los intereses de la patria; y los que han echado profundas raíces, se han concretado solamente en locupletar sus arcas, y jamás en hacer algo en beneficio positivo del país, pero si todo lo contrario en todas las épocas, y cuando no han sido satisfechos sus deseos exagerados de lucro ó autoritarios.

Desearíamos con todas las veras de nuestra alma, que los periódicos que deben aparecer pronto, trajeran no en la *promesa* sino en la *realidad* programa distinto, para que de él reportara el Perú beneficio muy positivo.

Pero si hemos de ser francos, atendiendo las tendencias politiqueras de las agrupaciones que los van a dirigir, no lo esperamos, por desgracia.

LA VERDAD, obra exclusiva de un puñado de obreros honrados; que apuradamente vive de la pobre moneda de cobre que éstos le ofrendan, suprimiendo un pan de la mezquina mesa de sus hogares, para que luche por los verdaderos intereses del país; pequeña como es en su formato, pero inmensa en sus anhelos patrióticos, seguirá luchando sin tregua ni descanso, *contra todo y contra todos* si se ve en ese trance.

Por fortuna no todo se ha corrompido en el Perú.

Nuestras dificultades económicas quizás puedan terminar. Contamos ya con el decidido apoyo de corazones peruanos que aman a su patria, y que—sin que nosotros lo demandáramos—ponen a la disposición de esta pobre

hojita honrada y verdaderamente patriota, todo lo que ha menester para continuar en su santo empeño.

LA VERDAD, órgano genuino de la noble clase obrera del Perú, será un *diario* tan pronto como lo impongan los intereses que defiende. Así lo esperamos, y así será.

Nuestra pobre existencia económica llegará a estar asegurada; y, con ella, la de un defensor incondicional—sin vinculaciones ni odios con nadie ni contra nadie—de esta patria tan querida cuanto infortunada.

Si, por ella lucharemos contra todo, y contra todos, ya lo hemos dicho, si es necesario; con la conciencia de que *cien mil* compañeros aplaudirán nuestra patriótica labor.

¿Qué mayor lauro podemos desear?

Día nefasto

DE tal puede calificarse con zobrada razón, el que nos recuerda la fecha que conmemoramos, eternamente dolorosa para el Perú.

Hizo el 28 de este mes, un año que en extranjera tierra, víctima de la traición más abominable, perseguido en su destierro, en forma implacable por la calumnia vil, entregó al Criador el nobilísimo espíritu el esclarecido patriota, honra y prez de nuestra patria infortunada, el Excmo. señor don



GUILLERMO E. BILLINGHURST

Cortado en los moldes de los Cincinatos, Camilos y Aristides, siempre estuvo dispuesto a ofrendar a la patria todas las energías de su alma, la sangre de sus venas, el cuantioso patrimonio, no adquirido mediante el peculado infame, sino en las santas luchas del trabajo; para, como esos insignes varones de la antigüedad clásica, volver al modesto hogar, cuando habían pasado los momentos del peligro nacional.

Enemigo jurado del mal, de los que habían arrastrado al Perú a la cima insondable a cuyos bordes se debate hoy; es claro que debió tener muchos e implacables enemigos.

Pero, el pueblo le amó, y el amó al pueblo con todas las ternuras, con todos los anhelos de su alma. Y justamente su

grave, su única falta, durante el tiempo en que ejerció al mando supremo, por aclamación frenética del Perú entero, consistió en no armar los brazos de los ciudadanos conscientes de sus deberes, cuando se lo solicitaron, que hubieran hecho imposible ese malhadado 4 de Febrero, cuyo recuerdo sangriento será eterno padrón de ignominia para los buenos peruanos.

Pero, sin duda, en los inescrutables designios del Altísimo debió estar, que el alma heroica del patriota nobilísimo, para que nada faltara a su gloria, pudiera presentarse a la posteridad, circundada también, por la aureola del martirio.

No sólo fué, pues, el gran ciudadano, el diplomático de concepciones brillantes, el soldado heroico, el financista acrisolado, el más noble amigo de los desvalidos; sino también el mártir que ofrendó honra y vida por el bienestar de su pueblo.

El Perú no olvidará jamás al que tan noblemente quizo sacrificarlo todo por su ventura.

Y los obreros, para quienes su memoria es un verdadero culto, enseñarán siempre a sus hijos a bendecir diariamente el nombre de ese ínclito ciudadano, pese a quien pesare.

“La Verdad” se inclina con respeto ante su tumba, y eleva su plegaria cariñosa hasta las misteriosas regiones de la inmortalidad en que mora, indudablemente, el alma nobilísima del **gran ciudadano ¡GUILLERMO E. BILLINGHURST!**

Descanza en paz, con la seguridad de que vivirás eternamente en el corazón del pueblo peruano.

Estando próxima la reunión del Congreso Nacional, es de esperarse—y así lo pide la clase obrera—que los Diputados y Senadores, amigos de ese gran patriota y mártir, cumplan el ofrecimiento que hicieron, a la familia del malogrado señor Billinghurst, de pedir en sus respectivas Cámaras que se dé una ley para traer los sagrados restos de ese immaculado ciudadano, con todos los honores que por su patriótica y honrosa actuación, en vida, se ha hecho merecedor.

Si no se hizo antes, por ciertas contemplaciones o vacilaciones pueriles, que no es del caso recordar, por no herir más el amor patrio, hágase ahora, que creemos no existan esos inconvenientes... La clase obrera consciente y patriota, así lo exige.

El Gobierno y la Peruvian

Expecta el país entero, con sorpresa no ajena de muy justificada indignación, la actitud que viene asumiendo de algunos días para acá este sindicato de capitalistas ingleses, que se ha apoderado ya virtualmente—merced a condescendencias incalificables de algunos de nuestros gobernantes—de la mejor y más saneada de nuestras riquezas públicas, frente a la plausible que ha asumido el actual Ministro de Hacienda para cautelar los intereses del país.

Parécenos que la “Peruvian” se cree con

el derecho de tratar de *potencie a potencia* con los representantes a la soberanía nacional, y esto es francamente una insolencia inadmisibles, si en algo sabemos estimar nuestros fueros ciudadanos.

La nota que el Gerente de esa Compañía ha pasado a nuestro Gobierno en orden a las medidas que éste ha adoptado para que la extracción de guano se verifique sin irrogar serios perjuicios al país, y con sujeción absoluta a los pactos preexistentes; en nuestros concepto debió ser devuelta a quien la suscribiera; por que en ella se quiere poner de manifiesto que el Gobierno Peruano no procede con la justificación debida en sus actos oficiales.

El Gobierno Nacional no ha querido adoptar esa actitud de una violencia muy explicable; pero, en cambio, por medio de su Director general de hacienda, y con la elocuencia inobjetable de los números, prueba toda la sin razón de las exigencias de esa empresa extranjera, que desde hace mucho tiempo viene succionando, sin miramiento alguno, todas nuestras fuentes de riqueza nacional, en vergonzoso acuerdo con ese puñado de compatriotas que sólo han contemplado su interés particular, sin importarles un ardite la ruina económica de la patria, y quizás tampoco su honra, ni su existencia misma.

De felicitarse es que se encuentre hoy a cargo del Ministerio de Hacienda un ciudadano de alma acerada, de amplios conocimientos en la materia; y, sobre todo, de acrisolado patriotismo, que haya sabido poner a raya, no sólo en la discusión del asunto controvertido sino también en el terreno personal, el desplante vituperable de un extranjero, de un cualquiera, que, sin más títulos que el de Gerente de una institución altamente antipática para el país, se le presentó con exigencias depri mentes para el decoro nacional.

Debe tener la seguridad al señor Ministro de Hacienda, de que todos los peruanos de patriotismo bien aquilatado aplauden su gallarda actitud, y que verán con el mayor agrado que no se aparte una sola línea, por consideración alguna!... de la honrosa senda que su deber le indica.

Es bien duro llegar a constatar a cada paso la idea altamente despectiva que se han formado de nosotros esos señores que vienen de fuera a buscar fortuna en nuestro suelo, y que luego quieren imponernos, con tal o cual pretexto, su voluntad despectiva.

Y, por desgracia, merced a condescendencias antipatrióticas de algunos de nuestros mandatarios, casi siempre lo lograron hasta hoy, para vergüenza nuestra.

Pero, es necesario que este estado de cosas termine; es necesario que recordemos los peruanos que nuestros padres nos enseñaron a no sufrir humillaciones.

La intemperancia de un representante de la corona de España, originó el conflicto internacional, cuyo glorioso desenlace lo celebramos ayer no más—el 2 de Mayo—semicentenario de una de las mas grandes fechas de nuestra historia nacional.

¡Y entonces se trataba nada menos que de un comisario régio, un personaje de alta valía política y social; de un Salazar y Mazarredo, en fin!

tista. Corremos traslado a la Facultad respectiva.

Si no se pene remedio a tiempo todo el comercio al pormenor será chino y japonés y solo quedarán unas cuantas casas grandes extranjeras, y se convertirá la Capital del Perú en una colonia asiática de chinos y japoneses.

Ustedes como voceros del pueblo y de los gremios artesanos antes que verlos morir de hambre junto con sus hijos, son los llamados a pedirle al gobierno suspenda la inmigración asiática, mientras el Congreso resuelva lo conveniente. Y hasta sería muy conveniente organizar una huelga general, para presionar a los poderes públicos, a fin de que adopten medidas enérgicas que salven al país de esta funesta invasión, que destruye la nacionalidad y desaloja a los hijos del país de la pequeña industria.

Como en Norte América, Argentina, Ecuador y otros países, no los reciben, se vienen al Perú como demasiado tolerante y despreocupado.

Pero la ola crece. Por cualquier parte que se valla; se tropieza con chinos y japoneses, ya no se conforman con su resistencia antihigiénica, que era la calle del Capón. Hoy, ya los ve Ud., en Mercaderes, Espaderos y en los cinemas galanteando a toda clase de niñas, sin distinción.

Esta raza aciaga, tiene tino especial para propagar sus repugnantes vicios e infiltrar con pasmosa maldad, entre toda clase de gente, sus métodos de corrupción y van llenándonos la ciudad de *ingertos* que es la peor descendencia porque salen refinados en sus vicios.

Ahora, esta raza maldita no hace sino corromper, porque ninguno de ellos se casa, todo su anhelo es irse a su tierra, donde tienen sus mujeres y mientras tanto, las de aquí quedan entregadas al abandono.

Preferible sería la raza Africana, porque aunque son negros no tienen el tipo y los vicios, tan degradantes de los chinos.

Si no se procede con tiempo y con energía, el día que ellos quieran y como son tan unidos, nos impondrán la ley y quedaremos a merced de esa raza tan degradante.

Ahora va Ud. a una tienda de chinos y lo tratan despectivamente y si se hace alguna observación le dicen: "si quieres bien y si no déjalo."

Mucho tendría que decirles, pero, ya también Uds. están al corriente.

Apena ver el grado de corrupción en que tienen a la pobre servidumbre femenina, que ocurre a sus establecimientos, en su mayoría menores de edad, la que por su poca experiencia, cae pronto en sus zaticas garras para ser después lanzadas a los prostibulos chinos, dejando antes una prole degenerada que sigue el camino del abandono y del vicio.

Ustedes disimularán el tiempo que lesquito con estos apuntes, pero todo buen peruano debe acompañar a "La Verdad" en su grande y patriótica campaña contra la invasión amarilla.

Un Artesano, padre de familia.

Callao, 24 de Junio de 1916.

Señor Director de LA VERDAD

Pte.

Estimado señor:

Confiado en que no será desestimada por la redacción de ese semanario, la carta que le envío, con el fin de poner en su conocimiento la insolencia y cobardía de un degenerado de esa maldita y repugnante raza asiática, que desgraciadamente tiene invadido todo el país, y en número alarmante, debido a la falta de previsión y patriotismo de nuestros gobernantes.

Es el caso, señor Director, que el viernes 23 fui testigo de un acto por demás cobarde y salvaje cometido por un japonés, que dijo llamarse, en su lengua endemoniada, Lirrik, en la persona de un anciano respetable, llamado Pedro Guerrero, al cual le dió un feroz puntapié por haber intervenido en defensa de su hijo, menor de edad, a quien propinó sendos golpes por el solo hecho de que el referido menor usó de una chirigota parodiando su aspecto ridículo.

Estos imbéciles creen estar en un país de salvajes, como el suyo, donde no hay respeto para la ancianidad ni para las criaturas. Ahora meses ocurrió un caso criminal cometido por un chino chingano en la calle de Venezuela, y del cual se ocuparon los periódicos y que supongo haya llegado a su conocimiento; pero sin embargo voy a recordarlo, para que se vea hasta donde llega el salvajismo y el odio que nos tiene esta maldita raza amarilla, que debemos hacerla salir del país por cualquier medio; y alabo cada día más la humanitaria y patriótica campaña que están haciéndole a esa plaga desarrapada y nociva que tiene invadido el paso, y que hoy más que nunca se impone contenerla, si es que se desea evitar mayores males a la Nación. Volviendo al crimen cometido por el salvaje asiático, éste pasó de la siguiente manera:

Un niño de 9 años, hijo de un distinguido obrero, lo mandaron sus padres a comprar a la encomendería de ese miserable chino, y por haberse mosoneado lo con este mismo, vastó para que tratara de agredirlo como acostumbra hacer estos salvajes, pero viendo que no podía alcanzarlo, sacó un revólver y le decerregó dos tiros, causándole la muerte al niño, instantáneamente. ¡Qué tales macacos! y dígame si no hay motivo para odiarlos y quemarlos vivos, si fuera posible; pero siga "La Verdad" su campaña salvadora y patriótica, que algún día, que no está muy lejano, el pueblo entero sabrá tomarle cuentas a estos desgraciados, no dejando uno vivo en nuestro territorio.

Ud. perdone señor Director, el que quizá me halla traslimitado en mis apreciaciones, pero estas están en conformidad con el sentir de la clase obrera de todo el país, y principalmente con la de la provincia del Callao, a la cual tengo la satisfacción de pertenecer.

De Ud. atto. y S. S.

Manuel T. Chávez

Jornalero.

Los Camalones

(Cuento de circunstancias)

En el tiempo en que hablaban los animales, y que solían andar en dos pies y muy sueltos de huesos—menos los réptiles, desde luego—y que por consiguiente habían revoluciones, congresos, municipios, gatuperios y demás garrambainas que hoy son peculiaridad exclusiva del hombre; en ese tiempo, repetimos, un león cachorro *burriciego* había despanzurrado de una zarpada al lejitimo rey de una inmensa selva, compuesta de viejos zorros intriganes y ambiciosos, para ocupar su representante ante una institución comunal.

Amo y señor de esos dominios, que fueron un día de hermosura y riquezas prodigiosas, pero que ya había venido muy a menos por obra y gracia de los desmanes que a diario cometían los animales que componían esa institución, el león cachorro pensó en formar su Corte, *ad-hoc* para aprovechar de las ventajas que proporcionan los puestos en la comuna.

Pero sucedió que todo el elemento sano le había áscido y se apartaba de él, llámándolo *usurpador*, y mil lindezas más que no viene al caso referir.

Casi desesperado el cachorro burriciego fuese donde el cerdo intrigante que lo asesoraba y le contó el caso.

Este no tardó en hallar la senda salvadora, y le dijo:

—Me aseguras que los animales honrados de la comuna huyen de ti, y hacen bien. Eres un perillán de tomo y lomo, que sólo debes buscar tus cofrades entre los animales de tu ralea, y vas a encontrarlos fácilmente. Dentro de la comuna anda una manada de ejemplares zoológicos, de las distintas clases, como gitanos de un lugar a otro, rechazados por los distintos gremios, y sin oficio ni beneficio alguno. Ordena que se les busque, y vas a ver que bien te sirven, hasta que llegue el momento de traicionarte, como lo hicieron en sus distintas comarcas, que por medio de sus astusias, lograron los designaran para que las representaran.

El cachorro salió contento, y dictó sus órdenes al efecto.

La banda indicada por el cerdo se componía de una serpiente financista, un pavo, un papagallo, un mico, un camaroncito ruso, colorado y rechoncho y un zarapico *líder* de la banda.

El lebrél que tenía a su cargo la jefatura de policía, y que vigilaba con sumo esmero a la banda *non-sancta*, no tardó en presentarse en la pocilga que la albergaba, y en hacerle saber que el soberano deseaba que se presentara en real cúbil.

Aun que no teniéndolos todos consigo, cada uno de los que la formaba se aseó a medias en una charca contigua, y designaron para llevar la palabra al pavo, por su mejor presentación, aunque no por su ingenio, a pesar de que tampoco lo tenían algunos de los otros, se dirigieron a la cueva real, antes de llegar al sitio, la serpiente silvó a oídos del pavo estas palabras:

—Procura sacarnos lo mejor que puedas del atolladero, y sobre todo no te veas las patas; por que si lo haces, de seguro que

lo echas todo a perder, y nos lleva una pipa de diablos.

El pavo les juró y rejuró una y mil veces, y en estas protestas llegaron frente al rey, y con el cerdo letrado a la cabeza.

Los recién llegados fueron desfilando por la real estancia, haciendo las contorciones más ridículas, pero eso sí, reveladoras de la humillación más puerca.

Su Magestad los contempló uno por uno nuevamente con sordónica sonrisa, y terminado el exámen se volvió, y con tono displicente interrogó al cerdo:

—¿Pero, qué diablos quieres que haga con esta chusma desarrapada y famélica?

—¡Nada! No tienes en que pensar: tó mala a tu servicio. Ofréceles una filtrafa, que la aceptaran, confiados en que con su humillación o traiciones buscarán y hallarán lo demás.

El rey se volvió con displicencia al grupo híbrido, y con voz marcial dijo:

—Hablo con el que represente a la manada: ¡Un paso al frente y cuadrarse!

El pavo enrojeció, miró de reojo al *líder* zarapico, puso en alto la cola desplegada como abanico, tendiéndola sacudiendo las alas, y produciendo un chasquido gutural de cohete napoleón y avanzó sin mirarse las patas.

—Vas a decirme, pavo, las gracias de tus compañeros, para ver en que puedo colocarlos, en algo en que me sean útiles.

Un movimiento de viva satisfacción se hizo notar entre los de la banda.

—Principiemos por la serpiente animal peligroso—agregó el rey—Veamos ¿qué sabe hacer?

—Por no engañar a V. M.—respondió el pavo con voz ahogada, como si se la hubiera quedado una nuez en la garganta—Por no engañar a V. M. diré: que la serpiente no sabe nada, de vuestras convicciones, pero sí tiene la suficiente viveza para amoldarse a vuestras costumbres de bajeza y traición.

—Maló—balbució el rey. Háblame de los otros.

—Ese *chanchito*, que teneis a vuestro piés, perteneció a los chiqueros de una de las selvas más agitadas de la comarca y que por su intriga dejó de gobernarla. En su origen se ocupaba en adobar cueros de los animales que morían en la selva. Después con la protección real se llamó a mayores; dejó el oficio y vive sólo de su ingenio. El *mico* bailó durante mucho tiempo en la cuerda floja de varios circos, y hoy lo hace mejor en la cuerda de la política. Es un maromero insigne. Ese *papagallo* como le den migas con vino o con aguardiente, no hay temor de que deje de hilvanar disparates por lo menos en tres horas de un tirón.

—Y ese *camaroncito* rubicundo que aparece en segunda línea conversando con ese *zarapico*?

—Ah! A esos, Sire, hay que buscarlos a veces en las imprentas; no salen de allí, aunque en realidad para nada bueno sirven, pero para sus picardillas son muy vivos.

—Pues es encantadora la compañía! exclamó el rey erizándose los mostachos.

—Y tú, pavo, a qué te dedicas.

—Majestad, yo me ocupé en desplegar

mi cola para llamarle la atención a los señoritos atraparlos y alcoholizar mi carne, para cuando llegue el momento crítico, de que me ataquen mis compañeros, hartos de haberlos engañado, con mi mentida humildad y nobleza.

—En último resultado, veo que ninguno de Uds. sirve para nada. ¡Fuera de aquí, zopencos!

El cerdo saltó a la mesa y de allí dijo con meloso acento:

Un momento, Señores. Es verdad que ninguno de nosotros tiene grandes méritos que alegar; pero, en cambio, espero que sabéis guardar inviolable lealtad a nuestro nuevo rey, echando al olvido ciertas costumbres que deben pesar sobre vuestras conciencias y firmar un pacto de solidaridad inquebrantable.

Un coro detestable de protestas de lealtad conmovió la caverna, y sólo tuvo término cuando la real bestia lanzó un rugido de furor, llevándose las garras a los oídos.

Restablecido el silencio, dijo el león cachorro burriciego:

—Y a donde voy a introducir a estos imbéciles?

—Bien sencillo. Enviálos a la corporación encargada de conservar la selva y alimentar a sus pobladores. Nada harán de bueno, pero servirán de número, y te serán adictos mientras tengas el sartén por el mango.

—Pero si son bichos desconocidos, sin antecedentes.....

—Eso no importa: que bajo la dirección de S. M. y el zarapico, *líder* de la banda, funden un periódico de *bombo reciproco*, de cualquiera manera y por los medios más serviles y a cada barbaridad que hagan, que mutuamente se elogien, banqueteen, y se retraten a pesar de que todos ellos son tan feos y desconocidos. Ya verás que de ese modo se hacen conocidos y aun célebres en un periquete, por su actuación ridículo y falta de sentido común; pues no se puede pedirle peras al olmo.

No son para descritos las escenas de bajísima abyección con que esos animaluchos recibieron la nueva de su encumbramiento, hasta el punto de que el rey, enfadado de tanta bajeza, los arrojó a dentelladas de su presencia, pensando en formarse otra nueva banda para la próxima renovación de la Comuna, en la cual desea tener un dragón y una rata china. Pero esta vez *magras*..... pues los de las comunas bien conocidos los tienen. Al león *cachorro burriciego*, desean cortarle las garras, para que abandone el campo y deje tranquilo a los que habitan en las selvas.

Y allí se están muy orondos, escupiendo por el colmillo, y oponiéndose a cuanto de bueno intentan hacer sus camaradas. ¡Que tales bellacos!!

Y colorín colorao.

Que el cuentito se ha acabado.

SOCIEDADES

Confederación de Artesanos Unión Universal

El siguiente es el nuevo personal directivo que ha elegido este prestigioso centro representativo obrero:

Presidente.—Señor José V. Cahuas.

1er. Vice-presidente.—Sr. Emilio Quiñe.

2º Vice-presidente.—Sr. Mariano Chalcana.

Fiscal.—Sr. Adrian Zubiaga.

Adjunto.—Sr. Adán Falcón.

Tesorero.—Sr. Eduardo J. Romero.

Auxiliar.—Sr. Justo Torres.

Secretario General.—Sr. Alberto Cárdenas.

• 1er. Secretario.—Sr. Antenor Sotomayor.

2º Secretario.—Sr. José Cubas.

3er. Secretario.—Sr. Artemio Serra.

Secretario Archivero.—Sr. Luis Moloche.

Porta estandarte.—Sr. Pedro Chumpitaz.

Adjunto.—Sr. Luis E. Rivera.

Vocales Propietarios.—Señores Baldomero Villalobos, Nicasio Millán, Luis La Torre, Nicasio Alvarez y Vera, Carlos Salguero y Pedro N. Rojas.

Vocales Suplentes.—Señores Manuel Molina Pinto, José B. Sánchez, Francisco Fonseca, Pedro C. Rojas, Emilio Rosado y Felipe Avalos.



Informaciones

El precio del arroz

Hace más de veinte días que el Ministro de Hacienda expidió un decreto prohibiendo la exportación del arroz, por ser insuficiente la producción para el consumo del país. La Compañía Peruana de Vapores dando alguna prueba de su interés por contribuir a salvar la difícil situación que atraviesan los trabajadores, rebajó un sol por saco, en el transporte de este artículo, de los puertos de embarque hasta el Callao; y sin embargo, hasta ahora que sepamos, el arroz no ha bajado un solo centavo, vendiéndose a 12 y 13 centavos libra, el llamado carolino que es el que se produce en el país, a pesar de haber llegado una gran cantidad al Callao en los últimos días.

El jefe de una importante Agencia de Aduana, se ha dignado darnos algunos datos de importancia. Según estos datos, la rebaja de un sol en el transporte de un saco de arroz que ha hecho la Compañía Peruana de Vapores, solo vendría a beneficiar a los detallistas o revendedores al por menor, porque obteniendo estos la rebaja de un sol en un saco de 225 libras, podrían rebajar *un cuarto de centavo* en la libra de arroz, que es lo que le representa la rebaja de un sol en el transporte de cada saco.

Teniendo en cuenta que los grandes productores de arroz en el norte, no mandarían su producto al Callao, esperando el momento de que una ficticia abundancia del artículo los coloque en favorable situación para pedir la libre exportación del arroz, es de opinión, que para que dicho decreto produzca algún beneficio, es necesario que el Gobierno nombre una comisión asesora por obreros, que son los verdaderos interesados en que abaraten el artículo

¿Hemos de permitir que "nos mire" hoy por sobre el hombro, quien es simplemente un Morkill?

¡Jamás!

Así lo comprende nuestro Gobierno, y sabrá sostenerse a la altura de su deber; contando, desde luego, con el apoyo incondicional de todos los elementos sanos con que aun cuenta, por fortuna el Perú.

"La Verdad", fiel intérprete del pensamiento obrero, al afirmarlo así, tiene el honor de no apartarse un punto del deber que su condición de tal le impone.

Cristalizamos, simplemente, en estas columnas, lo que la gran colectividad constituida por las clases obreras, nos inspira, y de manera impositiva.

Los Talleres del Estado

Lo que pasa actualmente en esa dependencia del Gobierno es algo que no podemos explicarnos satisfactoriamente.

Hasta hace poco, en ellos, numerosas familias pobres, encontraban el sustento diario, bien que a costa de ruda labor; por que los jornales que se alcanzaban siempre han sido sumamente exiguos. Hoy el penoso trabajo es el mismo, y la utilidad que este dejaba antes se ha rebajado casi en un 30 por ciento por algunos contratistas y hasta el 50 por ciento por otros; lo que es simplemente clamoroso, en esta época de espantosa miseria en el hogar obrero.

La causa generadora de las tristísimas condiciones a que se ven hoy reducidos esos antiguos operarios y costureras es bien fácil de ser comprendida.

Los rematistas que han tomado a su cargo esos trabajos, con el inmoderado deseo de inflar lo más posible la cifra de sus utilidades, y sabiendo que la necesidad ha de obligar a seguir en sus labores a los que antes se dedicaban a ellos, no han vacilado en rebajar los salarios hasta el pun-

to de llevarlos a un extremo de crueldad verdaderamente irritante, sin fijarse en que con ello irrogan daño incalculable a personas desvalidas, cuyo actual estado de inopia inspira la más profunda conmiseración.

Lo natural sería en esta época calamitosa, abrir los mayores cauces posibles en donde pudiera el pueblo, mediante un trabajo racional, encontrar los medios de satisfacer, en parte siquiera, las imposiciones más premiosas de la vida meramente vegetativa a que vive condenado el proletariado del Perú. Pero, explotar la calamidad actual que nos visita, en beneficio de unos cuantos, con daño manifiesto del pueblo, es algo odioso, que el Gobierno no debe aceptar bajo ningún punto de vista, va sea económico o proteccionista.

Antes se pagaba en esos talleres S. 1.50 por la mano de obra de un uniforme del ejército; hoy se retribuye a más bajo precio por los rematistas, que día a día van aumentando, por la bondad de la explotación de ese negocio inhumano. Antes vivían de esos trabajos más de mil familias que buscaban una forma digna para cubrir sus necesidades; hoy muchas de las personas que las componen tendrán que echarse por el camino del delito para no morir de hambre.

Esto es bien cruel por cierto. Se impone, pues, una medida inmediata que ponga término a la situación anómala que se ha creado en esas oficinas que habían llegado a constituir fuente de recursos para más de 150 artesanos y para más de mil señoras y niñas pobres que deseaban conservar su virtud, dedicando casi todas las horas del día a un trabajo muy rudo y mal retribuido en verdad; pero que daba, aunque escasamente, para satisfacer en parte siquiera las necesidades más premiosas de la existencia.

Esto lo pedimos al Supremo Gobierno, como una de las medidas de alivio para la

clase que representamos, y esto esperamos conseguirlo, fundándonos en los buenos deseos que ha manifestado siempre que del bienestar de las clases desvalidas de la sociedad se ha tratado.

Ahora bien, si más le conviniera al Gobierno que la ropa del ejército se haga por contratas, debería consignarse en las bases del remate el precio que se paga en los talleres del Estado, por cada pieza, para evitar así, que los rematistas mejoren sus propuestas, a espensas del pulmón de las pobres costureras.

Lo que no creemos, ciertamente, es que se siga adjudicando por remate la confección de zapatos y arneses para el ejército; por que esto priva de trabajo a 120 obreros, por lo menos, padres de familia en su mayoría; y los obligan a que pasen por las *horcas caudinas* de los especuladores contratistas, quienes les pagan el salario que creen conveniente a sus intereses, y sino lo aceptan, procuran buscar fábricas o lugares de reclusión, donde se les hace estas obras a vil precio. Hoy la clase obrera y más el artesano, clama trabajo y debe dársele, pero sin escatimarle el salario.

Confederación de Artesanos "Unión Universal"

Comité Ejecutivo Obrero pro Monumento al Trabajo, para nuestro centenario patrio.

Teniendo en cuenta lo resuelto por el Directorio: de recordar mensualmente a todos los peruanos que deseen tomar parte en el certamen artístico provocado para la presentación de proyectos que se relacionen con la construcción del Monumento al Trabajo, cuyos proyectos se remitirán a la Confederación de Artesanos "Unión Universal", hasta el 15 de Octubre y se abrirán el 15 de Noviembre de este año, en Junta General.

Así mismo recordamos a nuestros compañeros los obreros latino-americanos, que el programa de concurso, buscando la confraternidad de las clases trabajadoras que hablan el idioma de Cervantes, deja campo abierto para que puedan presentar proyectos, cuyo desarrollo represente el futuro de los pueblos obreros de América Latina.

EXTRACTO DE MALTA

DE BACKUS & JOHNSTON

Recomendada por distinguidos médicos para las personas de edad, los enfermos, las madres durante la lactancia y sobre todo para los débiles.

RECONSTITUYENTE GENERAL

se recomienda de manera especial para los hombres de trabajo rudo.

DEVUELVE FUERZAS Y VIGOR

Sinceridad

Es lo único que pido la clase trabajadora a los que desempeñan funciones públicas y que tengan el firme convencimiento de que no es tan fácil engañarlas, como hasta hace poco tiempo se han hecho. Comisiones, tras comisiones, se ha presentado continuamente ante determinados personajes de investidura oficial, demandando justicia por tal o cual causa, y las más veces aunque sea duro decirlo, pero es necesario hablar con el lenguaje de la verdad, han sido engañadas.

Existe la falsa creencia en estos grandes señores, sin tener en cuenta que todo es efímero en la vida, de tener a los obreros como hombres inconcientes, que no conocen sus deberes y derechos, incapaces de hacerse respetar y esto es un error profundo, nacido sin duda, de que estos han sido dóciles instrumentos de los aristócratas para fines censurables.

Es necesario que sepan que los hombres pertenecientes a las clases populares, con la sonrisa en los labios y respeto debido, oyen a esos funcionarios y así como ellos después que han recibido una comisión de obreros, han departido amablemente, y ofrecido lo que han pedido, volteadas sus espaldas no se han acordado más del asunto, estos llevan también formada su convicción de que no serán servidos y que la fraseología empleada era artificiosa y de engaño.

Sincero debe ser todo hombre de bien, jamás dar oído cuando están en las altas esferas oficiales, a esas camarillas que en todo tiempo se forman al rededor del que manda y en la que juega principal papel precisamente el que tiene más confianza con el funcionario, este aprovecha de su condición e indisponde a hombres o instituciones, ejerciendo en la mayor parte de los casos venganzas gratuitas.

Por eso, cuando vemos acciones buenas en algunos funcionarios, que son muy pocos, —contados— somos los primeros en aplaudir y si el Excmo. señor Pardo, con el convencimiento perfecto del medio en que actúa, con la experiencia que le dá el haber ejercido otra vez la Presidencia de la República, de haber estado en el viejo mundo y adquirido prácticamente el valor que tienen las democracias, procura dar el pan a todos los hogares por medio del trabajo; desatiende el zumbido de esos moscones palaciegos que lo rodean por el atractivo del acomodo, y dá cabida sin distinción a todos los hijos del pueblo en la labor cotidiana, se habrá ganado la voluntad de la clase desheredada de la fortuna y de la sociedad en general.

Sinceridad es lo que pedimos, estamos muy despiertos, es completamente imposible engañarnos y los que así pretenden, desde las columnas de este semanario obrero independiente, que vive solamente de los miseros centavos de los trabajadores y que no se apartará jamás de su programa, le decimos—no viváis engañados—pues ya os conocemos.

Labor benéfica

Viene el supremo gobierno con muy buen tino y general beneplácito ocupándose de resolver, de manera eficaz, los problemas que más directamente se relacionan con los intereses del pueblo.

El nombramiento de la Comisión Fiscal de Subsistencias, que tiene el objeto principal de procurar, por todos los medios, el abaratamiento de los artículos de primera necesidad, —que sin causa justificada han subido sus precios más de un 50 por ciento— viene a llenar un vacío que se hacía sentir desde que se inició esta crisis que se hace cada día más grave, con daño positivo para las clases proletarias que sufren este mal desde hace casi dos años.

La circunstancia de estar compuesta la Comisión Fiscal de Subsistencias de personal de prestigio y de estar representados los intereses obreros por los Presidentes de los Centros representativos, hace esperar que dicha comisión cumplirá ampliamente y de manera eficaz con procurar que los artículos de producción nacional obtengan precios equitativos, que los pongan al alcance de los bajos y escasos salarios que actualmente gana el obrero por voluntad de los capitalistas.

Es de vital importancia para el proletariado el nombramiento que acaba de hacer el Gobierno de una Comisión que revise las leyes que rigen actualmente en los juzgados de paz, y proponga las reformas que sean más convenientes, a fin de que los juicios de menor cuantía, no sean, como en la actualidad, campo propicio para que gente sin conciencia explote de la manera más inicua a los pobres que tienen la desgracia de caer en sus garras.

Si la comisión de distinguidos juriscónsultos que ha nombrado el Gobierno, logra después de un detenido estudio, desterrar el tinterillaje y su cohorte de euredos y trámites inútiles que actualmente se observan en los juzgados de paz, habrá hecho obra de positivo beneficio a todos los que necesitan acudir en busca de justicia, en los pleitos de menor cuantía.

Otra labor benéfica es la que ha iniciado el Gobierno con las compañías de seguros, para que estas sean las que se encarguen de construir barrios obreros. Es de gran importancia esta laudable idea, que si, como es de esperarse, llega a convertirse en realidad, vendrá a satisfacer una doble necesidad, cual es la de dar trabajo inmediato a buen número de obreros y proporcionarles habitaciones higiénicas, cómodas y baratas.

Estamos seguros que ninguna de las instituciones bancarias o mercantiles están más capacitadas para emprender esta obra, que las Compañías de Seguros; ellas cuentan con grandes capitales que, por lo regular, los tienen invertidos en acciones que no les reditúan sino pequeños intereses. Empleando esos capitales en la construcción de barrios obreros, esas sumas de dinero tendrían su más benéfica y productiva aplicación, a la vez que contribuirían a hacer más saludable e higiénica la vida de las clases trabajadoras que son las que incrementan la riqueza pública y privada. —LUIS R. RIOS CASTELL.



El peligro amarillo

En nuestra mesa de redacción hemos recibido la interesante carta que a continuación insertamos.

Empeñados, como estamos, en contribuir energicamente a salvar al país de una segura degeneración moral y material en su raza, si continúa permitiéndose estóticamente, que los chinos, y los amarillos en general, sigan invadiendo la República, no podemos menos que felicitarnos, al contemplar que nuestros esfuerzos no van a perderse en el campo eriazado de la indiferencia y el mutismo desconsolador.

Felizmente, para la patria, hay todavía entre nosotros corazones honrados que nos acompañan en esta santa obra de salud y de bien nacional.

No hemos de abandonar nuestra tarea. Ella se impone como una de las grandes necesidades populares. De ella depende su bienestar y su salvación, y hemos de conuvar bregando sin descanso hasta que nuestra voz se haga sentir en toda la nación, y llegue ante los poderes públicos con la fuerza del clamor de los pueblos, por medio de actas plebiscitarias á fin de que adopten medidas enérgicas é inmediatas que corten para siempre tan terrible mal, libertando a las generaciones del porvenir de esta lepra social que tiende a infiltrarse en nuestro organismo.

Las columnas de "La Verdad" estarán siempre a la disposición de las personas que deseen colaborar en este sentido.

He aquí la carta:

Lima, 9 de Junio de 1912.

Señor Director de "La Verdad."

Presente.

Muy señor mio:

¡Por Dios, que es lo que pasa! ¿Cómo hemos permitido en menos de un año la gran invasión de chinos y japoneses? Si no se pone remedio a tiempo dentro de uno o dos años ya será tarde.

Ya no tenemos bodegas en el centro de la ciudad que no sean de chinos, ni peluquerías que no sean de japoneses. —Colonia que come y no deja comer, pues todo es poco para mandar a su tierra.

Ningún hijo del país ni extranjero verá Ud. de dependiente de ellos, pues solo entre si se entienden, lo mismo sucederá con los pequeños fundos agrícolas, que ya han principiado a acaparar y seguramente con los talleres, etc.—y mientras tanto el hijo del país se muere de hambre y dentro de poco tiempo será peor.

Ya tenemos a los chinos en el centro con las encomenderías, y hasta en la Plaza Zela tenemos una encomendería de chinos y así mismo está sucediendo con las peluquerías—ya tenemos un japonés den

de primera necesidad para la vida del pueblo; que se constituya en los lugares de producción y compre a los pequeños productores toda su cosecha, antes que la acaparen los grandes especuladores y la guarden, en espera de tiempo propicio para poderla exportar. De ese modo se obligaría a todos a vender su producción a un precio equitativo y se beneficiaría a la vez a los pequeños agricultores, que están obligados, por los adelantos que reciben, a vender sus cosechas al prestamistas, por el precio que a este se le antoja pagar, y que aprovechará del decreto ministerial que prohíbe exportar el arroz, para esquilmar más aún al pequeño productor. Con el nombramiento de esa comisión, a la vez que se beneficiaría al público consumidor, vendiéndole un artículo bueno y barato, se libraría a los pequeños productores de la especulación que sobre ellos ejercen los que tienen el monopolio de este artículo en el Norte.

Esperamos que los Presidentes de los centros representativos, que forman parte de la Comisión Fiscal de Subsistencias, tomen nota de estas juiciosas observaciones y procuren conseguir que por el Ministerio de Hacienda, se nombre una comisión de personas respetables, que se constituya en los lugares de producción y compre por cuenta del Gobierno sin engaños ni especulaciones, toda la cosecha de arroz, que el Gobierno se encargaría después de venderla a los detallistas a un precio fijo; esta medida traería consecuencia inmediata, que el arroz de primera, que hoy se vende a 13 centavos libra bajaría a 89 centavos, beneficiándose el público en general.

“Obras son amores y no buenas razones”, señores miembros de la Comisión Fiscal de Subsistencias.

Diploma de honor

Una comisión de la “Confederación General de Trabajadores”, compuesta de los señores Alberto J. Montes, Federico S. Benza, Carlos Lora y Quiñones y Luis Roberto Ríos Casstell, se constituyó el Domingo último, en la residencia del Sr. Dr. Enrique de la Riva Agüero, Ministro de Relaciones Exteriores, en el balneario de Chorrillos, y le hizo entrega de un hermoso Diploma de honor confiriéndole el nombramiento de Socio honorario y protector de esta Institución representativa obrera.

El señor Montes hizo entrega del Diploma, pronunciando un conceptuoso discurso, poniendo de relieve la labor benéfica, para los intereses obreros, que venía haciendo el Sr. Ministro y que prestaba pues un gran apoyo para resolver los diversos problemas en la crisis actual; dijo que la Confederación de Trabajadores centro representativo de las clases trabajadoras haciéndose interprete del sentir de estos y teniendo en cuenta la meritoria labor que en el Gobierno venía haciendo, favorable a los obreros, lo había nombrado por tal motivo socio honorario y protector.

El señor Ministro contestó agradeciendo la honrosa distinción de que era objeto, de parte de la “Confederación de Trabajadores, y dijo que siempre durante su vida

había simpatizado con el elemento trabajador, a pesar de que con motivo de su labor administrativa había estado un poco alejado de ella; que veía con mucho agrado que el gobierno del que forma parte, estuviera en íntimo contacto con los representantes del pueblo, por que ese era el verdadero medio de poder atender más de cerca a sus necesidades; que en este concepto él como funcionario público o particular, prestaría siempre todo su apoyo a las iniciativas que tendieran a procurar algún bienestar a los trabajadores; que consecuente con estos principios pondría de su parte toda su buena voluntad para que el Gobierno tratará siempre de aliviar la situación actual de la clase obrera.

Que una prueba de la buena voluntad que tenía el Gobierno para mejorar la situación de la clase obrera, era una de ellas la formación de la Comisión Fiscal de Subsistencias de la que formaban parte los Presidentes de los centros representativos; en cuyas manos estaban ahora de beneficiar a sus compañeros, en cuanto estuvieran a su alcance. Expresó su deseo de que la Confederación de Trabajadores marchara por el camino del progreso, buscando la unificación de toda la colectividad obrera para su bien y la del país a la vez; y terminó manifestando su agradecimiento a todos los socios que componían esa prestigiosa institución, por la honrosa distinción de que le habían hecho objeto.

Los señores Lora y Quiñones, Ríos Castell y Benza, felicitaron al Sr. Dr. de la Riva Agüero, por su benéfica atención en pro de las clases obreras, en los más expresivo términos; siendo atendida la comisión con la exquisita cortesía que tanto distingue al señor Ministro de Relaciones Exteriores, después de más de una hora de amena y honrosa charla.

El ron de quemar

Las enérgicas medidas dictadas por el señor Carlos Mariátegui Mendiburu, Administrador del Estanco del alcohol industrial, con el objeto de impedir los abusos que cometían los expendedores de este artículo que habían llegado a vender la botella de ron de quemar a 35 centavos, viene produciendo los más benéficos resultados; pues, con las medidas de vigilancia dictadas, y el establecimiento de los estanquillos, en donde se vende el ron de quemar a 15 centavos la botella, se beneficia a las clases menos acomodadas. Antes de que se produjera la actual escasez de ron de quemar, la botella de este artículo se vendía en las chinganas o pulperías a 13 o 20 centavos batella, y ahora, con las medidas dictadas por el Administrador del Estanco, este artículo se vende actualmente en todas partes a 15 centavos botella, lo que permite a las clases trabajadoras proveerse de este artículo de primera necesidad a precio moderado.

De desear sería que este ejemplo fuera imitado por las demás personas, a cuya vigilancia está confiado el expendio de los artículos de primera necesidad, pues entonces el público no sería defraudado ni en el peso ni en la calidad de los artículos alimenticios.

CORRESPONDENCIA

Cerro de Paseo

Es alarmante el desarrollo de la plaga de *rateros*, que hacen sus fechorías sin persecución activa de parte de la policía, que por estos lugares puede decirse que es nula.

El antiguo comerciante de esta plaza D. Vicente Balbin Pacheco, inspector de instrucción y socio fundador de la sociedad obreros “Billinghurst,” ha fallecido, habiendo acompañado sus restos al cementerio los miembros de las sociedades a que perteneció y los alumnos de las escuelas fiscales. Deja un vacío difícil de llenar en el seno de la sociedad, donde ocupó puesto distinguido.

Se nota actividad en el comercio de la plaza; el Sr. Víctor Priano ha abierto un establecimiento, prestando grandes facilidades a los trabajadores. Pronto abrirá también sus puertas, otro establecimiento industrial, el conocido artesano don José Allain, ex-jefe de los talleres de la Mining Cia.

Se encuentra convaleciente de la grave dolencia que ha padecido, D. Manuel Alejandro Baldeón, persona grandemente estimada en el Cerro.

Los principales vecinos del pueblo de Chacayan han levantado inutilmente sus voces de protesta, ante las principales autoridades, pidiendo la reconstrucción del puente de la Redención, que fue destruido por orden del *gamonal* D. José Quiróz, de Tapuc; sin que haya recibido el castigo que merece su delito de lesa-civilización.

En cuanto al complicado problema del trabajo en las minas, sigue el ansia de los obreros por levantar la condición miserable en que los tienen sumido esos inhumanos millonarios americanos, sordos siempre del clamor justo de los que aumentan con su esfuerzo sus fabulosas fortunas y todavía con mayor sarcasmo, sin grandes beneficios para el país.

Creemos que no habrá empresa capitalista en el Mundo que las mineras de nuestro país, tengan más distante relación entre el enorme provecho de su dinero, y el triste salario de los braceros; ni en la China, que es el último país del Mundo! ¿Hay algún rasgo de humanidad todavía en nuestros gobernantes — y no decimos de patriotismo, porque lo dudamos — para que adoptan leyes salvadoras, si no las hay, que alivien en algo la triste y desesperante condición en que se encuentran los trabajadores de estas regiones esquilmas por los extranjeros, en su mismo suelo?

El Corresponsal.

LA CAMPANA LUIS ORIGGI
RASTRO DE SAN FRANCISCO, 270
Gran surtido de papales pintados, pinturas, ferreteria, artículos para pintores, charoladores, &
Teléfono, 1762 — Apartado, 1125

Estanco del Alcohol Industrial

RELACION de ESTANQUILLOS, en donde se vende ron de quemar á 15 Cts. BOTELLA

CUARTEL 1o.

Barbieri—Esquina Huevo y León de Andrade.

C. Bolívar—Chicherías No. 454.
Jhichizola Hnos.—Unión No. 399.
G. Flores—Desaguadero No. 976.
Alejandro Fang—Medalla No. 897.
E. Ratto—Malambito No. 859.
A. Carbone—Arco No. 600.
A. Colaretta—Veracruz No. 299.
P. Tassara—Polvos Azules No. 199.
J. Maggiolo—Chávez de San Sebastián No. 745.

L. D'Folla—Patos No. 699.
A. Allani—Palma No. 200.
J. Campodónico—Concha No. 396.
V. Lanatta—San Marcelo No. 398.
F. Battifora—Nazarenas No. 500.
F. Carbone—Piedra No. 398.
F. Kuser—Castilla No. 269.
B. F. Vaccari—Teatro No. 20.

CUARTEL 2o.

J. Viccini—San Ildefonso No. 140.
J. Lercari—Barranca No. 196.
E. Pace—Peña Horadada No. 1002.
E. Casaretto—Santa Clara No. 905.
Pinasco Hnos.—Trinitarias No. 799.
Pesagno Hnos.—Caridad No. 698.
F. Avello—Albahaquitas No.
M. Ravettino—Milagro No. 205.
Ley Yuen—Puno No. 380.
J. Cuneo—Zárate No. 499.
D. Herrada—Arzobispo No. 223.

D. Camere—Corcovado No.
D. Gotuzzo—Filipinas.
J. Romano—Núñez.
M. Corvetto—Pando No. 700.

CUARTEL 3o.

Watanave—Naranjos No. 1366.
A. Estabrides—Confianza No. 856.
Morita—Mercedarias No. 1113.
A. Estabrides—Prado No. 1400.
J. Brescia—Carmen Alto No. 1234.
J. Vieta—Esquina de Santa Clara 445.
J. Pastorini—Buenos Aires No. 653.
Ong Fac—Cocharcas No. 799.
Aray—Huaquilla No. 1182.
V. López—Lucanas No. 169.

CUARTEL 4o.

García Guerra—Sauce No. 1185.
M. Sánchez—Guadalupe No. 1086.
J. Bottino—Mapiri No. 370.
San Chang—Sandía No. 392.
M. Menacho—Bambas No. 157.
J. Ronco—Juan Castilla No. 208.
F. Rivarola—Santa Teresa No. 700.
A. Estabrides—Confianza No. 850.
Yokokura—San Cristóbal No. 814.
Kong Fong On—Mestas No. 710.
J. Brescia—Granados No. 899.
Fong On Wo—San Bartolomé No. 998.
A. Raggio—Plaza Santa Catalina No. 370.
B. Bertolotto—Abancay, Bogotá 999.
J. Dulanto—Sandía No. 313.

CUARTEL 5o.

C. Vda. de Murro—Chivato.
Sen Ley—Malambo No. 732.
A. Cavagnari—Barraganes No. 398.
C. Crescio—San Lázaro No. 499.
P. Roca—Copacabana No. 599.
H. Casos—Otero No. 499.
L. Garcés—Marañón No. 385.
G. Cogorno—Patrocinio No. 142.
J. Migone—Pedregal No. 801.
J. Ratto—Malambo No. 301.
A. Cordano—Marañón No. 681..

CUARTEL 6o.

Valdettaro Hnos.—Chota No. 499.
Kutsuma—La Cruz No. 228.
P. Guiffra—Amargura No. 998.
A. Gasparetto—Belén No. 1098.
F. Chang—Washington No. 231.
Carlos Carrillo—Washington No. 299.
L. Dughi—La Salud No. 598.
Castelló y Chiappe—Quilca No. 261.
Valdettaro Hnos.—Muelle No. 394.
A. Cavegnano—Chota No. 301.
V. La Torre—La Cruz No. 294.
José Chang—Chota No. 291.
Podestá—Amargura 955.

CUARTEL 7o.

Chichizola—Avenida Santa Teresa 1499.
J. Olcese—Avenida Santa Teresa 1301.
Wang Lay—Avenida Santa Teresa 1401.
J. Ronco—Avenida Grau 478.
D. Ferretti—Garibaldi 201.

Jardín "EL PROGRESO" de Francisco Alejos

ALAMEDA GRAU, 350 — TELÉFONO, 2033

Este acreditado jardín se encarga de toda clase de decoraciones florales para teatros, salones, banquetes, matrimonios, glorietas vistosas para lunchs y comidas. — Se prepara almuerzos, lunchs y comidas. — Especialidad y esmero en todos los trabajos al gusto del cliente.

SE VENDE TODA CLASE DE PLANTAS — LIMA — PRECIOS SIN COMPETENCIA

Imprenta del "CENTRO EDITORIAL"

A. J. RIVAS BERRIO Y CIA,
CALLE DE BEYTIA, 355

Trabajo esmerado — Precios módicos

Taller de Joyería de M. Soto Gonzales

CALLE DE LA PESCADERIA, 181

Se ejecuta toda clase de trabajos de joyería con estricta puntualidad. — Especialidad en cadenas para caballeros y señoras a precios sin competencia.



Se compone relojes con garantía



REGIO

Para limpiar metales

Ha recibido

"LA FAVORITA"

DE

Andrés Mantero y Hno.

LIMA Y CALLAO

ROPA HECHA

PARA NIÑOS

Inmenso surtido de ternitos, sobretodos y capas

PARA HOMBRES

Ropa hecha negra y de color. Capas y sobretodos de toda medida.

Más barato que yo NADIE!!!

VALLÉS é HIJO — Mantas 16

Taller de Sastrería de ERNESTO MEDINA, calle de la Veracruz, No. 294. — Se confeccionan ternos sobre medida con materiales finos para caballeros, jóvenes y niños a precios sumamente módicos. — Se compone, limpia y plancha ternos.

Taller de afilar de MIGUEL SERRA, calle de San Andrés, 840. — Se ejecutan toda clase de trabajos concernientes a este ramo con toda garantía y a precios sumamente cómodos.